

TRIPAS, CORAZÓN Y GUATA

UNA CONVERSACIÓN (A DISTANCIA) CON AL BORDE

José Luis Uribe y Al Borde



DE LA EXPERIENCIA COMO MÚLTIPLO

JOSÉ LUIS URIBE: Me interesa iniciar la conversación en torno a una de las primeras obras con las cuales me aproximé a su quehacer disciplinar y al hecho de que el trabajo del estudio se enfoca en resolver problemas reales con el material disponible, sean recursos sociales o materiales físicos. La experiencia que significó el proceso de diseño y construcción de la Escuela Nueva Esperanza¹ puede entenderse como un *múltiplo*, una idea que, tras concretarse, sugiere, detona y promueve proyectos en serie; esto se aprecia en Esperanza Dos² y Última Esperanza³.

AL BORDE: Sería muy atrevido de nuestra parte ver a las Esperanzas como un *múltiplo* desde su inicio porque, la verdad, fueron algo que sucedió sin pensar. Nos concentramos en resolver lo que hay que resolver y el resto se lo dejamos al destino; no nos hacemos ideas ni esperanzas vagas de lo que pueda suceder; las situaciones en las que trabajamos son tan apremiantes que no dan para andar

¹ Puerto Cabuyal, Manabi, Ecuador. 2009.

² Puerto Cabuyal, Manabi, Ecuador. 2011.

³ Puerto Cabuyal, Manabi, Ecuador. 2013.

con ilusiones. Sin embargo, el proyecto se convirtió en un *múltiplo* en todas las escalas: de escuela para profesores y niños, en dos años pasó a ser una suerte de plaza cubierta donde la comunidad, habiendo participado en la construcción y la toma de decisiones, se fusionó con la escuela, y viceversa.

La segunda etapa se diseñó con un sistema replicable no con el fin de que realmente se replicara en un futuro, sino de que fuera fácil de armar. Lo que sucedió tiempo después fue que la comunidad usaba tanto el espacio, que le quedaba corto; entonces, decidió hacer la ampliación de la escuela. Lo hermoso es que no nos preguntó nada y lo resolvió sola; nunca nos sentimos tan felices de ser tan innecesarios. En verdad era replicable, y lo fue no sólo porque la tecnología era sencilla, sino porque el proyecto original fue construido con la comunidad; entonces, la tecnología había sido asimilada por ellos. Esto se *multiplicó* más aún cuando, dos años después —siempre dos años e impares: 2009, 2011, 2013—, nos pidieron el tercer proyecto, que en realidad era una suma de proyectos. Para asumir este reto, primero, el profesor nos pidió ver las casas de los pescadores. Los que habían sido parte del proyecto desde el 2009 habían hecho sus nuevas casas con formas raras. Es una locura ver la casa de un pescador (que no sabe leer ni escribir) con planta de decágono. Ante este panorama, decidimos no hacer más proyectos para ellos, sino darles lo que les faltaba: herramientas de diseño. Y fue así como nació la Última Esperanza, que, medio en serio, medio en broma, llamamos “Escuela de Altos Estudios Espaciales Última Esperanza”.

Multiplicamos sin querer queriendo, como diría el Chavo del Ocho; no era nuestro fin, pero pasó. El empoderamiento ha sido tal, que la multiplicación resultó inevitable. Creo que lo que ocasionó el efecto multiplicador fue que todos estuvimos en sintonía; fue tomarnos el tiempo de entendernos, de oírnos, de decantar lo aprendido y volver a actuar, de siempre empezar cada

proyecto como si no supiéramos nada, de borrarlos los prejuicios o al menos intentarlo.

DE LO MULTIDISCIPLINAR A LO MULTICULTURAL

JOSÉ LUIS URIBE: El interés por la domesticidad, la pequeña escala y lo comunitario define las actitudes del estudio. Según ustedes, parte del carácter del estudio se centra en que su trabajo "... se realiza desde la complejidad específica del problema pero con una perspectiva integral, una exploración que los ha llevado a colaboraciones interdisciplinarias junto a músicos, artistas, teatreros, diseñadores, publicistas...". Aquella idea de exploración en el proceso creativo, que han desarrollado mediante acciones, *workshops* o publicaciones, advierte un recorrido de lo multidisciplinar hacia lo multicultural visible en obras como la Casa en Construcción⁴, que permite apreciar la participación colectiva. Esto lleva a una obra mestiza. Me gustaría que me comentaran cómo ven reflejado lo multicultural y lo multidisciplinar en esa construcción, ya que es una obra que se distancia de lo que venían haciendo y define un nuevo lenguaje en su plástica arquitectónica.

AL BORDE: La Casa en Construcción fue un paso muy natural. Lo que ocurre en este proyecto, que lo vuelve diferente a los otros, es que somos los usuarios finales; esta variable hace que nos enfrentemos a nosotros mismos, en un inicio, con mucho miedo porque nunca habíamos estado en "modo cliente"; siempre habíamos estado en "modo arquitecto". Luego ya perdemos el pudor y la cosa agarra vida propia.

La multiculturalidad y la multidisciplinariedad, en este caso,

⁴ Quito, Ecuador. 2014.

son lo normal o lo más normal. No hay forma de estar metido en una aventura de este calibre sin el prefijo *multi-*. Imagina este escenario: el espacio de construcción está abierto a todo el que quiera; han llegado alumnos de todo el mundo a ser parte de la experiencia; todo está diseñado para que cualquiera (independientemente de su disciplina, etnia, edad, credo, etcétera) pueda ser parte del proceso. Entonces, por lo que entiendo ahora, la condición *multi* no es tan azarosa como en principio parece, sino que se crea en el momento en que volvemos o tratamos de volver todo muy sencillo para tener la mayor cantidad de manos en acción. Lo que me parece de locos es que simplificamos el proceso de construcción, pero eso no hace que el diseño se simplifique. Lo *multi* nace del afán de hacer realidad lo irrealizable; nace de aceptar nuestras incapacidades, de saber que, si sólo los cuatro queremos construir algo, nos vamos a demorar una eternidad, pero si involucramos a más gente, las probabilidades aumentan. Darnos cuenta de que involucrar a más gente no es tan descabellado sino lo natural, hace que explotemos el proyecto y le demos rienda suelta. Aquel que entiende el proyecto, puede meter mano en el diseño y dar cabida a todo tipo de saberes y habilidades; eso ha sido lo bonito de esto. La construcción en el tiempo, el entendimiento entre pocos, el lujo que nos damos de ir despacio, a nuestro ritmo... Ese lujo es posible porque hay tan poco dinero involucrado, que no tenemos manera de ir más rápido. Entonces, eso que podría parecer un problema, termina siendo la mejor carta, el comodín del juego.

DE LAS MULTICONSTRUCCIONES

JOSÉ LUIS URIBE: Llama la atención que Al Borde diseña, acciona y construye sus obras con lo que tiene a su alcance, y logra conformar un lenguaje arquitectónico muy contemporáneo a partir del diálogo entre la materia y lo preexistente cuya rotundez da cuenta de un

estado visceral de su arquitectura, como se puede ver en la obra Ladrillos, bloques, elementos abandonados y parches⁵. Da la impresión de que construir con lo que hay permite optar por el desarrollo de pequeñas *multiconstrucciones* domésticas que, en suma, dan forma a una gran obra; la precisión en el detalle va ligada al punto de la obra en el que sabes cómo identificar un buen parche a partir de un elemento ordinario abandonado. En los países más desarrollados, aquellas obras pueden ser subestimadas; sin embargo, es justo en esa escala en la que ustedes logran conformar un pequeño espacio de experimentación.

AL BORDE: Me gustó mucho lo de “visceral”. Lo nuestro son puras tripas, corazón y guata. No somos artistas ni pretendemos serlo, pero nos las vamos a dar de místicos y huevadas. Lo nuestro es *hacer*: oficio puro y duro. Hace tiempo decíamos que somos más artesanos que teóricos; si ponemos esta postura en contexto, vemos que somos fruto de nuestra localización geográfica, en la que se pueden hacer muchas cosas sin mayor permiso o reglamentación. Nuestro entorno nos potencia esta actitud. Lo que sucede es que este tipo de proyecto usualmente no puede llevarse a cabo en aquello que llamamos “el primer mundo” porque allá están normados y regulados hasta el cogote; tanto, que solitos se castraron la experimentación. Por ejemplo, en Estados Unidos no puedes usar madera de reciclaje para temas estructurales. En este tipo de contextos muchas de nuestras obras no podrían hacerse, pero eso no significa que Al Borde no sea capaz de operar en más latitudes que el adorable caos tercermundista; lo que haríamos, independientemente de donde estuviéramos, sería buscar operar con lo que hay. Y eso no es palabrería: ahora estamos haciendo, en

⁵Mocha, Tungurahua, Ecuador. 2013.

Estados Unidos, un parque que debe inaugurarse en septiembre del 2016; en él se prueba ese postulado de que, al construir con lo que hay (entendiendo “lo que hay” como lo preexistente y lo que asome), logramos siempre un lenguaje muy personal, porque lo que hay detrás de nuestra búsqueda no es un resultado formal, sino una disciplina de trabajo, una metodología de resolución de casos.

Pasando al tema de la escala, siempre está la competencia por quién la tiene más grande, y siempre nos echan en cara que hacemos lo que hacemos porque en la escala que trabajamos es fácil hacer las cosas. Nosotros respondemos que no nos importa la escala. No es que escojamos trabajar en escala pequeña: es lo que hay, simplemente; es lo que llega, es a lo que podemos acceder. Le metemos la misma cabeza al diseño de algo muy chico que a lo de algo muy grande. Lo que buscamos es confrontarnos a nosotros mismos, y es ahí donde la experimentación se vuelve un camino inherente al proceso; nunca buscaremos experimentar por experimentar, por eso estamos tan ligados al *hacer*. En el *hacer* nos encontramos y en el *hacer* vamos variando. Es por eso, también, que todo es tan *multi*, porque no estamos casados con ningún material ni método constructivo. Trabajamos con lo que hay a la mano, y eso nos vuelve unos buenos para nada o, dicho de otra manera, expertos en nada.

DE LO MULTICOMUNITARIO

JOSÉ LUIS URIBE: En la actitud que adoptan durante su quehacer, ustedes dejan claro que la fuerza de sus construcciones “... radica en su ingenio proyectual para unir respuestas arquitectónicas objetivas a percepciones subjetivas del usuario, lo que resulta en sistemas constructivos híbridos que combinan lo tradicional con lo contemporáneo integrando, además, la dirección de energías sociales y comunitarias para llevar a cabo sus obras”. La importancia

de experiencias como las versiones de la Escuela Esperanza, Yaku Kawsay⁶ o el proyecto Todos somos Alfarero⁷ radica en el grado de complejidad que implican los contextos vulnerables y la escasez. ¿De qué manera el paisaje humano y su cultura local logran impulsar y orientar a cada uno de los proyectos de carácter social, así como fomentar una nueva narrativa en la vida *multicomunitaria*?

AL BORDE: Sin el paisaje humano y cultural de cada localidad, simplemente no tendríamos recursos para aproximarnos al proyecto. Cuando queremos involucramiento, lo que buscamos es diluir la responsabilidad entre más gente: si caigo yo, caemos todos; o como en *Fuenteovejuna*: “¿Quién mató al Comendador?” Y, en coro, la respuesta es “Fuenteovejuna lo hizo”. Lo mismo ocurre cuando hablamos de arquitectura: mientras más cabezas podamos leer el proyecto, opinar y modelarlo, la probabilidad de fallar va a ser menor; y no es que nos preocupe fallar (todos los proyectos fallan), sino que hay una responsabilidad con un grupo humano, y hay que bajar al máximo ese índice. Entonces, si desconocemos ese paisaje humano y cultural, no hay forma de tener el respaldo que buscamos; no hay forma de diluir las alegrías y las penas. Creemos firmemente que todos tienen opinión, que todos tienen un saber que compartir, que es vital abrir el canal para el enriquecimiento mutuo. Nuestros mejores procesos han sido aquellos en los que más hemos podido hablar con la gente, en los que ellos nos han enseñado sus técnicas constructivas y nosotros hemos diseñado según su potencial. Ahí, en el diseño, ellos se ven potenciados, se ven oídos; es entonces cuando de verdad creen en la construcción participativa; es entonces cuando todos creemos. Si no optamos por esta vía y dejamos a las personas como meros espectadores, estamos

⁶ Nueva Providencia, Yasuní, Orellana, Ecuador. 2009.

⁷ Quito, Ecuador. 2010.

perdiendo la batalla o al menos la posibilidad de construir algo con identidad propia, algo que va más allá de nuestra identidad, algo que es una suma de ADN.

Diciembre de 2015

ACTA

DE ARQUITECTURA

Descarga el contenido completo en
acta-arquitectura.org

Síguenos en redes
facebook - twitter - instagram

ActaZine

Guadalajara, México.
Diciembre 2015



Los contenidos de esta revista se pueden reproducir y
compartir siempre y cuando
no se haga con fines comerciales, se respete su autoría
y esta nota se mantenga.